

El Cristiano

En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos hacia los otros. Juan 13: 35

AÑO IV

SANTIAGO, CHILE.—10 DE DICIEMBRE DE 1898.

N.º 95

El Cristiano

PUBLICACION QUINCENAL

FUNDADA EL 28 DE JUNIO, 1895

BAJO LA PROTECCIÓN DE TODAS LAS

Congregaciones Cristianas de Chile

OFICINA DE REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

IMPRENTA MODERNA

2015 CALLE MONEDA, CASILLA 1142, SANTIAGO

SE PUBLICA LOS DIAS 10 Y 25 DE CADA MES

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

Para Chile, un año.....	\$ 1.00
„ „ seis meses.....	0.50
Para el extranjero, un año.....	1.50

Los donativos y suscripciones pueden remitirse directamente al administrador de EL CRISTIANO, casilla 1142, Santiago, ó por el intermedio de nuestros agentes en provincias, y de los Pastores de las Congregaciones Metodistas.

ÚLTIMA PALABRA.

Á los sabadistas nadie se las gana en infalibilidad dogmática.

Hace más de dos años que el que suscribe expuso en EL CRISTIANO los motivos que le impedían abandonar la observancia del Día del Señor (*Domini dies*, domingo) para guardar el sábado (*Saturni dies*, día del dios Saturno).

Entre otros motivos manifestaba los siguientes hechos científicos, por tanto innegables, infalibles más que media docena de papas romanas ó sabadistas:

1.º Que es imposible aplicar en ciertas regiones el principio sabadista de guardar el día de sol á sol, puesto que cerca del polo norte no hay

nada más que el día de seis meses de duración y la noche de igual período;

2.º Que no podemos saber cuál es el séptimo día original, es decir, el que sirvió de base á Adán y á los demás primitivos habitantes de la tierra;

3.º Que el mismo día no se puede guardar en todo el rededor de la tierra, por el motivo que la tierra siendo redonda no recibe la luz del sol más que de un solo lado á la vez y sucesivamente en todas sus partes de oriente á occidente. Por consiguiente, cuando en Jerusalén son las 12 M. del viernes, por ejemplo, en Londres son poco más de las 9 A. M.; en Chile son las 4 A. M., más ó menos; y en San Francisco de California tocan en el mismo tiempo la 1 A. M. En cambio, en las Indias Orientales y á medida que nos adelantamos al oriente, la progresión es contraria; en Hong-Kong tendremos las 6 P. M. y en Yokohama las 7 P. M.; pero donde el contraste es más patente es en el Estrecho de Behring que separa Asia de América, que tiene sólo unas pocas millas de anchura. Por un lado, en la Rusia Asiática son las 9 P. M. del viernes, mientras en frente, en la costa americana de Alaska son las 9 P. M. del jueves.

Partiendo de este hecho, que no es “teoría de hombre,” sino un hecho geográfico imposible de negar, el que suscribe alegaba que las divisiones de días son arbitrarias, y para más prueba daba el caso de un territorio que cambia de día al mismo tiempo como cambia de nacionalidad, y citaba por ejemplo el de Alaska que fué pertenencia de Rusia y por una plumada de dos diplomáticos vino á ser propiedad de los E. U. de América, y sin más motivo tuvo una semana de ocho días enteros, en la que el lunes volvió á llamarse domingo y así de los otros días. También podía citar el ejemplo de Hawai y de las Filipinas que están en el mismo caso.

Si las divisiones de territorios son arbitrarias

é influyen sobre las divisiones de los días, es de toda evidencia que las denominaciones de los días son también arbitrarias.

Si las denominaciones de los días son arbitrarias, obedecen á un capricho los que abandonan sus congregaciones para seguir los reparadores de portillos, y los que predicán disensiones y contiendas, más bien que á la gloria de Dios, buscan su propia voluntad.

—
¿Lo creerán mis lectores? Después de más de dos años me sale á la palestra, en un periódico sabadista (que no nombraré para no darle más importancia que la que merece), un señor M. C. Wilcox.

El señor Wilcox plantea la cuestión con la mayor soltura: "*Se alega, dice, que el sábado no puede observarse cerca del polo norte.*"

¿Quién ha dicho tal cosa?

Y el señor Wilcox se da el trabajo bien inútil de refutar herejías imaginarias: "Este cargo se dirige contra la sabiduría de Dios.... Fué Dios quien hizo el sábado para el hombre, se lo dió y le ordenó que lo guardase.... Es posible obedecer á Dios... en donde quiera que uno esté."

En vez de *Sábado* lean mis lectores *Reposo*, que es el verdadero significado de la palabra hebrea *Sebbeth*, y nos hallamos de perfecto acuerdo con el señor Wilcox. Pero si este señor se empeña en afirmar que Jehová ordenó al hombre que guardara el día de Saturno (en inglés *Saturday*, en alemán *Samstag*, en francés *samedi*) nos negamos á creerlo sobre palabra y quedamos con nuestro domingo (día del Señor), pues creemos que éste es el día de reposo que Jehová dió á los cristianos para que lo guardasen, y lo creemos hasta pruebas del contrario, hasta pruebas, entendiéndose bien, no palabras ni afirmaciones *a priori*. Las pretensiones dogmáticas del señor Wilcox no están para satisfacernos; necesitamos pisar un terreno más firme.

"Se dice, añade el Sr. Wilcox, que no podemos precisar cuál es el día séptimo originario. ¿Por qué no? No hay necesidad de retroceder hasta el tiempo de la creación para ello. No necesitamos seguir las huellas de este día á través del diluvio.... etc."

Debo confesarlo, al leer las anteriores líneas, lancé un suspiro de satisfacción. Al fin iba á saber, sin posibilidad de duda, cual es el día que corresponde al séptimo día de la creación.

Ya me preparaba á proclamar al Sr. Wilcox una lumbrera. Iba á tener una señal actual que me permitiría distinguir el Sábado real de los otros días de la semana.

Y esto sin retroceder ni siquiera hasta el diluvio.

Grande fué mi desilusión; después de mucha parafrasis hueca, el Sr. Wilcox empieza su demostración: "Dios conoció el día que era en el tiempo de la creación y lo conoció igualmente en el tiempo del éxodo. El divino Maestro conocía también el Sábado.... ese día fué el día séptimo, el día inmediatamente antes del primer día de la semana."

Debo añadir que el articulista nos da una señal más concreta: "Los judíos también lo conocen." Me place ver un sabadista, uno de estos grandes enemigos de las tradiciones cristianas cobijarse bajo las tradiciones judaicas. ¡La ley de simpatías!

Desgraciadamente para la argumentación del Sr. Wilcox, hay una opinión recibida entre los mismos judíos, y que EL CRISTIANO ya ha sostenido que voy á reproducir tal como la presenta un colega extranjero en forma de conversación entre un *dominguero* y un *sabadista*.

Dominguero.—¿En qué fecha exigía la Biblia que el Cordero Pascual fuese muerto?

Sabadista.—El día 14 de Abril de cada año.

D.—¿En qué día era comido?

S.—El 15 de Abril de cada año.

D.—¿En qué día era el trigo ofrecido y cuándo empezaba la cosecha?

S.—El 16 de Abril de cada año.

D.—¿Caía siempre el Sábado el día 15 de Abril?

S.—Por supuesto que sí.

D.—¿Era el 16 de Abril el primer día de la semana en cada año?

S.—Sí, sobre esa fecha comenzaron á contar las siete semanas de Pentecostés.

D.—Muy bien. ¿Puede ahora mostrarme un calendario solar ó lunar que en cada año marque el día 15 de Abril en un Sábado y el 16 de Abril en un Domingo?

S.—¡Oh, ahora veo! No puede ser así. Nunca pensé en esto antes.

—
Uno hace diferencia entre día y día. Otro juzga iguales todos los días. Cada uno esté firme en su ánimo.

G. N. HENRY.

AVISO IMPORTANTE.

A mis compañeros de trabajo, a mis antiguos consocios de la Sociedad de San José, de la cual fuí socio fundador, a los mismos del Círculo Católico de San Rafael, de cual también fuí fundador, a mis antiguos hermanos de la Cofradía de Fieles Siervos de Jesús y María, de la cual fuí secretario, y á todos mis conocidos en general en Santiago.

Queridos amigos:

Ciertamente que me habréis echado de menos en el círculo de vuestras relaciones. No tengo duda que más de una vez habréis pensado en mí, creyéndome muerto talvez.

Nó, mis amigos! Aún vivo, gracias á Dios.

Si éstos han sido vuestros pensamientos, no han sido infundados, porque vosotros, que tantas veces me habéis visto arrastrándome por el lodo del vicio, y siguiendo esa carrera descendiente de envilecimiento de degradación humana, no podéis esperar otra cosa que vuestro amigo González apareciera un día en un hospital, ó exánime en una de esas calles inmundas, ó víctima de una de esas pendencias que tanto abundan, hijas del alcohol. Nó, mis amigos: Aún vivo, pero vivo feliz. Dios ha tenido misericordia de mi pobre alma, me ha buscado, me ha sacado de las garras del demonio, y me ha dado vida eterna; Pero ¡qué vida! Tan feliz soy ahora, que quiero anunciaros el camino para que vengáis vosotros también á este estado de felicidad. Dios bendiga mis palabras.

Vosotros me sois testigos que yo he vivido siendo un buen católico por cuanto no dejaba de cumplir con todos los preceptos de la Iglesia, y por muchos años he perseverado en la religión de mis padres. Pero, ¡oh cuán desgraciado he sido! ¡Cuántas veces he pasado semanas enteras convertido en una bestia! perdida toda la dignidad de hombre, y sin embargo, yo confesaba y comulgaba; tenía la aprobación de mis directores espirituales, mientras era un pobre esclavo del mal. Cuantos esfuerzos yo hacía por mejorar de condición, eran in-

útiles. Yo reconocía que aquello no debía ser, derramaba lágrimas en los momentos de recogimiento al considerarme indigno de Dios; nuevos propósitos emprendidos me hacían entrar de nuevo á ejercicios, confesar y comulgar, pero nuevamente volvía á caer; estaba en poder de Satanás, y no había quien me libertara. Yo pensaba en la otra vida, y consideraba que un sér tan embrutecido no podría ver jamás la cara de Dios.

Quiso la Providencia que me trasladara á Valparaíso, y aquí es donde Dios quería mostrarme el camino para salir de aquella miseria.

En contra de mi voluntad fuí llevado por una fuerza oculta á un salón de la calle de Maipú, donde, según decían, daban conferencias los protestantes. Allí encontré á un caballero mensajero del cielo, á quien Dios bendiga una y mil veces, puesto que él fué, después de Dios, el motivo de mi salvación. Allí oí hablar del Salvador Jesús, dispuesto á obrar maravillas con todos los que á Él acuden. Allí escuché la preciosa noticia que en Cristo hay salvación para todos. Probad y ved, escuché, que Jesús es bueno. "Sin mí nada podéis hacer," dice Jesús. "Venid á mí todos los que estáis cargados y trabajados que yo os haré descansar." Entonces supe que Dios me amó tanto, que dió á su hijo quien murió para que yo tuviera vida. Entonces no pude resistir la influencia de Dios en mi corazón, y cayendo de rodillas, exclamé como el carcelero de Felipe: Señor, ¿qué tengo que hacer para salir de esta esclavitud? y la respuesta para mí fué: "Cree en el Señor Jesús i serás salvo, nó solamente tú, sino también tu casa."

Desde aquella hora ví los cielos abiertos para mí, sentí mi corazón lleno de gozo al saber que Dios me recibió y perdonó todo lo malo, y me dió el poder de no caer más en el mal. Ahora sé lo que es vivir en Cristo Jesús, ahora siento el amor de Dios que me hace sentir el amor á mis hijitos y esposa, ahora siento que soy cristiano en verdad y, con el poder de triunfar del mal, tengo la preciosa seguridad que yo y mis hijitos viviremos con Él en el cielo, porque Él nos lo

asegura, diciendo: "Yo quiero que donde yo esté vosotros también estéis."

Espero en mí Dios pues que no volveré jamás atrás, y mis ruegos serán, para que vosotros seáis también alumbrados por Cristo Jesús que es la "Luz del mundo." Sí, mis amigos: levantáos de esa postración, y mirad á Cristo que es poderoso también para vosotros. Oíd lo que dice Dios en su palabra:

"Pueblo mío, los que te gufan te engañan."

S. G.

Valparaíso, 7 de Diciembre de 1898.

LOS EFECTOS PROGRESIVOS DEL ALCOHOL.

El efecto del alcohol sobre el sistema nervioso es progresivo. Como resultado de sus investigaciones el Dr. Richardson menciona cuatro grados sucesivos:

1. *La excitación*, producida por una circulación demasiado abundante de la sangre en los vasos capilares, porque los nervios que los rijen han sido paralizados. La resistencia que estos vasos minúsculos oponen al paso de la sangre, habiendo sido en parte destruida, la sangre corre por ellos con demasiada libertad, y por consiguiente, el corazón late más de prisa que lo debido. Resulta una animación exajerada; pero no gana con eso el cuerpo ninguna fuerza adicional. El espíritu puede parecer algo más activo, pero la facultad de comprensión resulta en realidad más lenta.

2. *La debilidad muscular*. A consecuencia de nuevas dosis de alcohol, la porción del sistema nervioso que registra la acción de los músculos, es entonces afectada. Por lo general, el labio inferior cae primero, la lengua se vuelve pesada y los miembros inferiores son interesados, resultando un modo de andar vacilante é incierto, mientras que los músculos de la cara pierden su vigor, lo que explica la expresión idiota que se suele observar en los que están en vías de pasar bajo la influencia del alcohol.

3. *La debilidad mental*. La sustancia del cerebro es afectada y el espíritu está en

el caos. Las ideas pueden sucederse con rapidez y la lengua procura contestar con más volubilidad, pero el juicio ha perdido su equilibrio. Es el momento de los gritos y de las pendeencias; los instintos bestiales toman ventaja poniendo en evidencia la naturaleza oculta que la educación y el recato social cubrieran como de un velo.

4. *La inconciencia*. El cerebro y el espinoza están por completo bajo la influencia narcótica del alcohol y la víctima está borracha de remate, como muerta. Personas en semejante condición se han inferido heridas graves sin tener conciencia de ello hasta pasado el efecto del alcohol. — *Scientific Temperance Bulletin*.

El alcohólico no sólo atenta á menudo contra su vida, sino que también comete un asesinato social; en efecto, mata físicamente, intelectualmente y moralmente á la mayoría de sus descendientes.

De entre el gran número de bebedores, ni uno sólo talvez bebe con el propósito de darse muerte, pero casi todos beben por costumbre ó por pasión; los más ignoran el daño que se hacen á sí mismos y las consecuencias funestas que resultan para ellos, para sus familias y para sus hijos; no se dan cuenta de ello porque los efectos de este veneno son lentos, pero no menos seguros é inevitables.

El bebedor llega con el tiempo á sentir un desasosiego que no le deja por completo; observa en sí mismo rarezas y antojos en sus apetitos y en su carácter; echa de ver que se ha vuelto más nervioso, más irritable, que su salud se altera, que el estómago que ya no funciona con regularidad se vuelve caprichoso, manifestando á veces exagerado apetito, á veces atonía ó pereza con acompañamiento de secreción de flegmas y pituita matutina, apeteciendo las especias y no pudiendo pasarse más sin su excitante habitual.

El alcohólico no se remonta á la causa de estos disturbios funcionales, ó mejor dicho aparta de sí esta idea, por temor de tener que romper con su tirano y su déspota.

Sí, como se nota á veces, en medio de un

foco epidémico, en donde algunos individuos escapan al contagio jeneral, como para dar la razón al viejo refrán de que "la excepción confirma la regla," si, lo repito, el bebedor resiste ó nó es afectado directamente, no deja de ser menos verdad que su descendencia ha de sufrir las consecuencias deplorables de la imprudencia del padre en infringir las sabias leyes de la temperancia y de la higiene.

(De *El Abstinente*).

LA ABSTINENCIA ES NECESARIA.

La Ciencia Francesa daba hace poco las cifras siguientes: De 100 asesinatos, 53 se deben al alcohol; de 100 crímenes contra las buenas costumbres, 53; de 100 incendios, 57; de 100 condenaciones por vagancia, 70; de 100 condenaciones por golpes, heridas, brutalidades y violencias, 90.

Y esto no sería nada aún si el alcohol se limitara á arruinar físicamente y moralmente al individuo que á él se entrega. Como en las enfermedades ordinarias no contagiosas, el mal desaparecería con el enfermo; pero es la maldición especial del alcoholismo la de reaparecer por herencia, y bajo varias formas, en los hijos y nietos del borracho; el que ha bebido beberá... en sus descendientes.

Un hombre mata de propósito deliberado á su patrón de un tiro de revólver; es un alcoholizado; su pade ya lo era. El otro día vino á consultarme una madre de familia por su hijo de 16 años, enajenado. Tiene dos hijas más. Una es epiléptica, otra simple de espíritu. El padre es un alcohólico, hijo de alcohólico. Ella tuvo que pedir el divorcio o está afectada de un mal incurable; los tres hijos concluirán en el hospicio.

Bástame haber indicado esta terrible cuestión de la herencia para hacer palpar la necesidad de sanar al bebedor no sólo para sí mismo sino también y principalmente en beneficio de su prole y de la sociedad entera.

Ahora bien, ¿cómo sanarlo?

Dos hechos, dos axiomas dominan toda la cuestión:

1. El alcohol no es necesario para la salud.

2. El único medio seguro de curación de la embriaguez es la abstinencia total.

En un estudio reciente, el profesor H. Meyer, de Marburgo, llega á las conclusiones siguientes: El uso *muy moderado* de bebidas alcohólicas puede ser inofensivo y aún útil al hombre en buena salud, pero conviene notar: 1.º que este uso no es necesario en ningún caso, ni para el que trabaja con las manos. La abstinencia total no disminuye en nada el bienestar físico, ni la felicidad de la vida; 2.º este uso muy moderado, que es el único inofensivo, no es el que se practica entre nosotros por lo general. La mayoría, chicos y grandes, ricos y pobres "beben demasiado."

El oscurecimiento del sentido moral en el alcoholizado corre parejas con el debilitamiento de la voluntad. Poco á poco va perdiendo conciencia de su degradación, se vuelve indiferente á los pesares de su familia, á sus negocios que periclitán. Poco importan, cuando le da la rabia de beber, las súplicas i las lágrimas; *lo que necesita es alcohol*. I, sin embargo, el sentimiento de su degradación le embarga, si en un momento de calma ve el abismo en el cual se precipita; entonces... vuelve á beber, para aturdirse. Muchos también se suicidan. Parece necesitarse más valor para enmendarse que para matarse.

Es esta falta de conciencia de su degradación moral la que hace que tantos bebedores procuren tan poco enmendarse. Cuando un hombre padece en su cuerpo, pronto corre al médico y á la botica. El alcoholizado por su parte no tiene tanta prisa; su enfermedad le gusta y el remedio, *el único remedio es la abstinencia total*.

DR. CHATELAIN.

Á LOS SABADISTAS

Desde el jueves 24 de noviembre próximo pasado, los *Sabadistas* se encuentran en Temuco celebrando conferencias, que no son

evangélicas ni cristianas, puesto que no tienen por principal objeto predicar las Buenas Nuevas de la Salvación por la fe, según lo ordenó el Señor á sus discípulos, diciendo: "Id por todo el mundo, predicad la Buena Nueva á toda criatura" (*Marcos 16: 15*)—sino solamente buscan las almas de creyentes para encadenarlas nuevamente al yugo judaico.

Ordenan buscar salvación por las obras de la ley, en abierta oposición á la clara y sencilla enseñanza de Jesús, que dijo: "y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del hombre sea levantado, para que todo aquel que en Él creyere *tenga vida eterna*; porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado á su Hijo unigénito para que todo aquel que en Él creyere no se pierda, mas tenga vida eterna; porque no envió Dios á su Hijo al mundo para que condene al mundo, sino para que el mundo sea salvo por Él; el que en Él cree no es condenado, mas el que no cree ya es condenado, porque no creyó en el nombre del Unigénito Hijo de Dios;.... el que en Él cree tiene vida eterna." (*Juan 3. 14-18-36.*)

No debemos olvidar que estas palabras las dirigió el Señor Jesús á un gran maestro de los judíos, á un fariseo celoso como todos ellos de la ley de Dios, y seguramente sincero en buscar la salvación por ese medio. En una palabra, Jesús estaba hablando á un celoso guardador del séptimo día, llamado Nicodemos, por cierto más celoso que los modernos Sabadistas que dicen i no hacen.

El apóstol Pablo, casi en todas sus epístolas, habla muy claro de la salvación por la fe, especialmente en el capítulo de la carta á los Efesios; muestra que la salvación es solamente por la fe en Cristo, para abatir la soberbia y orgullo de la naturaleza humana tan propensa á justificarse á sí misma.

En su carta a los Gálatas, este mismo apóstol demuestra la importancia de la ley para salvar. "La ley ciertamente es pura, justa y santa," pero carece de "la gracia que sólo viene de Cristo y por Cristo únicamente." (*Juan 1:17.*)

Es de suma importancia tener presente que Pablo fué escogido para ser el predicador de los gentiles (*Rom. 15:16; Efesios 3:6*) que no guardaban el sábado judaico. Sin embargo, en ninguna de sus Epístolas, escritas todas para instruir á los gentiles en el evangelio, en ninguna, digo, enseñó el Apóstol que el guardar el séptimo día fuera requisito indispensable para la salvación. Estaba reservado á los modernos fariseos traer al mundo una nueva dispensación *sabadística*.

Lo que encontramos en verdad es que tanto el Señor como Pablo predicaron muchas veces en el día séptimo, y de aquí deducen muy cáncidamente los señores Sabadistas que está establecido que los cristianos deben guardar el mismo día que los judíos. Pero el argumento se vuelve contra ellos, porque tanto el Señor como San Pablo predicaron en los demás días del mismo modo que en el séptimo, y todavía más: encontramos que Pablo reunido con los gentiles convertidos en Troas celebra la Santa Cena, ó sea la Pascua Cristiana en el día primero de la semana ó Domingo, siendo así que los Judíos llamaban á la Pascua: el Gran Sábado. (*Actos 20:7.*)

Nada pues nos dicen San Pablo ni ninguno de los apóstoles y discípulos del Señor que los cristianos quedasen obligados á guardar el día séptimo como condición indispensable para la salvación. Muy al contrario. San Pablo dice: "Uno juzga que hay diferencia entre día y día; otro juzga iguales todos los días. Cada uno esté asegurado en su mismo ánimo: el que hace caso del día lo hace para el Señor: el que no hace caso del día para el Señor no lo hace" (*Romanos 14:5-6*). Evidente que el apóstol entendía que lo que agrada á Dios no es el día, sino la pureza y rectitud del corazón para santificar el reposo con obras de devoción, caridad y amor.

Ahora queremos terminar dando un consejo á los Sabadistas tomado de la palabra de Dios: "No pongáis remiendo nuevo en vestido viejo; ni echéis vino nuevo en odres viejos," porque perderéis vuestro trabajo. Queremos creer que sois sinceros en buscar

las almas para el Señor, pero habéis errado como los fariseos en la manera de hacerlo. Nuestro consejo es: Predicad en todo lugar y á toda criatura el bendito evangelio de paz y amor, que muestra al Señor Jesús muriendo en la cruz por amor de los pecadores, haciendo expiación completa y perfecta por todos los pecados pasados. Mostrad á todas las gentes que os quieran oír el amor de Dios en Cristo Jesús lleno de misericordia, siempre dispuesto á perdonar al más vil é indigno de los pecadores, bajo la sencilla condición de arrepentimiento y fe. Y entonces, cuando estas verdades divinas sean recibidas en sus corazones por el poder del Espíritu Santo; entonces tendréis hombres y mujeres dispuestos á guardar el sábado, ó lo que es lo mismo, que harán reposo para Jehová su Dios, y estarán llenos de amor á Dios, que les dió á su unigénito Hijo para redimirnos de la maldición de la ley, y salvados por Él, le amarán y obedecerán su santa ley.

Dejáos de calumnias y de mentiras contra las otras denominaciones que no piensan como vosotros respecto del día. Recordad que el señor Jesús dijo: "por sus frutos los conoceréis." Mostrad vosotros que guardáis el día séptimo mejor que nosotros el primero; y entonces os ahorraréis el trabajo denigrante de defender la verdad de Dios con mentiras. Enseñad á vuestros miembros con el mismo celo que enseñáis el sábado, que la mentira y el adulterio son pecados tan contrarios á la ley de Dios como el matar y el robar. En fin, que lo primero es la pureza del corazón y después la obediencia de la ley en el Espíritu.

C. V.

LA OBRA EN TODAS PARTES.—Desde el pasado mes de Abril reside en la ciudad de Oruro de la vecina República de Bolivia un misionero cristiano, de denominación Bautista, el señor A. B. Reekie. ¡Dios bendiga el trabajo de este hermano!

En la ciudad de Roma existen en la actualidad quince iglesias evangélicas. En 1870 no había ninguna.



PRIMER TRIMESTRE DE 1899.

LECCION I.

Enero 1 de 1899.

INVASIÓN DE LOS ASIRIOS.

Libro 2.º de los Reyes, cap. 19, versos 20-25 y 28-37.

TEXTO AUREO.—Dios es nuestro refugio y fortaleza; socorro muy experimentado en las angustias. (Salmo 46:1)

LECTURAS DIARIAS.

L. Refugio en la tribulación.....	2 Reyes 19: 8-19
M. La Invasión de los Asirios.....	2 Reyes 19: 20-28
M. La Invasión de los Asirios.....	2 Reyes 19: 29-37
J. Oración de Ezequías.....	Isaías.. 38: 1-8
V. Acción de gracias.....	Isaías.. 38: 9-22
S. Canto de Libertad.....	Salmo.. 76.
D. Confianza en Dios.....	Salmo.. 46.

BOSQUEJO.

1. El Santo de Israel v. 20-22, 28.—2. La Ciudad protegida v. 29-34.—3. El Angel del Señor v. 35-37.

NOTAS.

ÉPOCA.—El año 699 ó 698 antes de Cristo, cerca del fin del reino de Ezequías.

LUGAR.—Jerusalén.

INTRODUCCIÓN HISTÓRICA.—La Palestina estaba en la condición más deplorable, asolada muy á menudo por los ejércitos asirios. Veinte años antes, Salmanaazar había invadido el reino de Israel y deportado el pueblo.

Sargón llevó sus conquistas hasta Egipto, y mientras reinó, no hubo tentativa de rebelión. Pero cuando Sargón murió, Ezequías, aliado con otros varios tributarios de los Asirios se rebeló. Mas Senaquerib, sucesor de Sargón, después de dos años de preparativos, invadió el territorio rebelde. Ezequías le envió grandes regalos para aplacar la ira, pero vanamente. Mensajes de insultos y de amenazas de Senaquerib amedrentaron á Ezequías quien en su tribulación acudió á Jehová.

Vers. 20. *Así dice Jehová:* Isaías habla en nombre de Dios, y como inspirado por Él.

Vers. 21. *La Virgen, hija de Sión:* personifica el pueblo de Judá, como hoy día se personifican las naciones.

Vers. 22. *El Santo de Israel:* Jehová, el Dios único, Santo y verdadero. Al expresarse así el profeta reconoce los vínculos que ligaban á Israel á su Dios.

Israel era una teocracia, y el rey de Judá no era sino un vice-rey, y Jehová el emperador.

Vers. 28. *Pondré mi garfio en tu nariz y mi freno en tus labios:* como acostumbraban los Asirios hacer con sus prisioneros.

Vers. 29. Hasta ahora Jehová ha hablado á Senaquerib; desde ahora el discurso está dirigido á Ezequías; *en este año,.... en el segundo,.... en el tercero:* da á entender así que la invasión perjudicará más de un año á los agricultores de Palestina; sin embargo, cosecharán lo bastante para la alimentación del pueblo; al tercer año, en cambio, habrá vuelto la paz y la seguridad, y los productos compensarán hartos sus penas.

Vers. 30. *Un resto pequeño... á echar raíces:* así como en una tierra asolada, el resto de la cosecha, semilla caída, echan raíces y dan fruto, así el resto de los deportados había de llevar buen fruto.

Vers. 31. *El celo:* el amor celoso de Jehová para su pueblo.

ENSEÑANZAS DE LA LECCION.

Esta lección nos enseña:

1. Que Dios es injuriado por los malos.
2. Que Dios consuela y fortalece los buenos.
3. Que Dios castiga los malos.

La lección anterior se encuentra en la edición norte-americana de Lecciones internacionales con fecha de Noviembre 13 de 1898.

LECCION II.

Enero 8 de 1899.

EL PECADO Y EL ARREPENTIMIENTO DE MANASÉS

2 Crónicas 33:9-16.

TEXTO AUREO.—Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados, y limpiarnos de toda iniquidad. (1.ª Epístola de S. Juan. Cap. 1, vers. 9.)

LECTURAS DIARIAS.

L. Un hijo culpable.....	2 Crónicas 33: 1-8
M. El Juicio de Dios.....	2 Reyes..... 21:10-17
M. Pecado y arrepentimiento de Manasés.....	2 Crónicas 33: 9-16
J. Ira contra el pecado.....	Jeremías.. 15: 1-7
V. Promesa de misericordia.....	Deuter..... 30: 1-10
S. Oración de un corazón arre- pentido.....	Salmo..... 51
D. Arrepentimiento y recom- pensa.....	Lucas..... 15:11-24

BOSQUEJO.

1. Manasés pecador, v. 9-11.—2. Manasés arrepentido, v. 12-13.—3. Manasés reformador, v. 14-16.

NOTAS.

Época.—Manasés ascendió al trono de Judá cerca del año 698. Su reino fué el más largo y el más desdichado en los anales de Judá. Reinó más tiempo que ninguno de los descendientes de David, y fué el más malo.

Vers. 9. *Hizo extraviar* por su ejemplo, i talvez también por las enseñanzas falsas que hiciera propagar en medio del pueblo. *Obraron más mal que las naciones:* alude á la población que ocupaba Canaán en el tiempo de su invasión por Josué.

Vers. 10. *Jehová habló* por sus profetas (véase el 2.º libro de los Reyes, cap. 21, vers. 10 y siguientes). *Pero no hicieron caso* ni el rey ni la mayoría del pueblo.

Vers. 11. *Trajo Jehová:* forma oriental para decir que Dios permitió que viniera el ejército asirio; todas cosas están bajo la mano de Dios; no hace el mal, pero á veces lo permite para volverlo á bien de los suyos. *Tomaron cautivo á Manasés con argollas:* costumbre brutal de los tiempos antiguos para con los prisioneros. Hoy tal costumbre no existe en ningún país verdaderamente civilizado. *A Babilonia:* este detalle es muy en favor de la exactitud de la Biblia, pues se habían sugerido dudas, y los resultados de las últimas investigaciones han demostrado que por aquel tiempo Babilonia fué por algunos años la capital de Asiria.

Vers. 12. *Suplicó el favor de Jehová su Dios:* y no se dirige ya á sus dioses falsos, pero vuelve al Dios de sus padres.

Vers. 13. *Oyó su oración:* por mala que haya sido una criatura de Dios, no es desechada cuando se arrepiente sinceramente. *Conoció que Jehová solo es Dios:* antes creía, ahora tiene la completa seguridad.

Vers. 14. *Edificó un muro:* fortificó la capital y reorganizó la defensa del reino.

Vers. 15. *Quitó de la casa de Jehová los dioses extraños, etc.:* demostrando así la sinceridad de su arrepentimiento.

Vers. 16. *Reedificó el altar de Jehová:* en el mismo tiempo destruye lo malo y restablece lo bueno. *Mandó á Judá que rindiere culto á Jehová, el Dios de Israel:* como él había arrastrado el pueblo en el camino del mal, hoy quiere levantarlo.

ENSEÑANZAS DE LA LECCION.

Esta lección nos enseña:

1. Que Dios vuelve el mal en bien.
2. Que Dios oye la oración del afligido.
3. Que el verdadero arrepentimiento se demuestra abandonando el camino del pecado.

La lección anterior se encuentra en las Lecciones internacionales (edición norte-americana) con fecha de Noviembre 20 de 1898.

La lección para el domingo próximo (15 de Enero) está en el 2.º libro de los Reyes, cap. 22, vers. 8-20.

7188—Imp. Moderna, 2015 Moneda, Santiago.